

La enseñanza de valores éticos durante la infancia, una gran necesidad

Dr. Jorge Adrián Chuck Sepúlveda*

Dr. Ulises Reyes Gómez**

* Pediatra egresado del Hospital Ángel Leaño, Universidad Autónoma de Guadalajara (UAG), especialista en Bioética por el Centro de Estudios e Investigación en Bioética (CEIB).

** Miembro del comité editorial del BCHIES, miembro de la Academia Mexicana de Pediatría (ACAMEXPED).

Responsables de correspondencia:

jorgeadrianchuck@hotmail.com / reyes_gu@yahoo.com

Nunca ha sido fácil educar a un hijo, particularmente cuando no hay una forma estandarizada para hacerlo. ¡Y vaya que los niños aprenden muy rápido! Pero dentro del actuar de los adultos, debería de haber constancia para que se pudieran adquirir valores y una correcta moral, que serán los elementos que podrá ayudar a los infantes durante su vida adulta.

Vale la pena mencionar que nos ha tocado vivir una época en la cual, quizá, a diferencia de otras pasadas, vemos a infantes y a jóvenes que no respetan la propiedad ajena, que se involucran importantemente con las drogas y otros vicios, no respetan a los adultos ni a sus compañeros, no reconocen reglamentos, sólo por mencionar algunas situaciones entre muchas otras. Es así como los adultos nos preguntamos, ¿qué ha pasado y está pasando con la juventud de ahora?

Los valores éticos son guías de comportamiento que regulan la conducta de un individuo. La ética es la rama de la filosofía que estudia lo que es moral y realiza un análisis del sistema moral para ser aplicado a nivel individual y social. Entre los valores éticos más relevantes se encuentran la justicia, libertad, respeto, responsabilidad, integridad, lealtad, honestidad, equidad, entre otros.¹

Resulta por demás importante y muy necesario enseñar a los niños en el seno de la vida familiar y en las escuelas los aspectos éticos y valores que favorezcan una mejor convivencia con la sociedad en la que se desarrollan. Entonces, la ética resulta una práctica social construida sobre bases axiológicas.²

Lo que hace de la pediatría una especialidad médica única es que trata con la salud del infante y las dimensiones de la enfermedad física, psicológica y social desde el nacimiento hasta la adolescencia; se tiene que entender como la salud y enfermedad está relacionada por el medio familiar, las condiciones de vida de la comunidad y la amplia estructura social del país.² En

la enseñanza de los valores éticos deberá prevalecer entre otras cosas el saber distinguir entre lo bueno y lo malo, lo apropiado y lo inapropiado, lo correcto y lo incorrecto, lo debido y lo indebido, así como lo moralmente bueno y lo moralmente malo.

Los valores éticos se ocupan de lo bueno y lo malo, lo justo e injusto; se deriva de términos cuyo significado indica "costumbre" o "conducta". La ética es un saber práctico y de nada sirve saber mucho de ella si no la ponemos en práctica. En el estudio de la ética se valoran las conductas que se rigen por las normas morales, por ejemplo, el mentir, la falta de respeto, el robar, el sobornar, la deslealtad, etc. Las normas morales son el conjunto de costumbres y normas que se consideran buenas para dirigir o juzgar el comportamiento de las personas en una comunidad. También es la diferenciación de intenciones, decisiones y acciones entre las que se distinguen como propias y las impropias.³

Hemos considerado que ahora, tal vez más que nunca, es muy importante fomentar la enseñanza de los valores éticos en los niños ante una sociedad que se encuentra en cambio constante, pero hacia la promoción de valores negativos como el no darle importancia al papel fundamental que tiene la familia en la sociedad, el promover el aborto, el cambio de sexo, etc. Lamentablemente, hay grupos que inciden en los niños, ya que éstos son muy fáciles de convencer respecto a lo que se pregona y aquí es donde la ética juega un papel muy importante, dado que ésta se encarga de llevar al individuo a la reflexión del yo en relación con los otros, es decir, del ser social y de las conductas que esto conlleva. En la actualidad y en nuestras sociedades, existe una clara tendencia a que los niños sean atendidos fuera del seno familiar, ya sea en guarderías o en la escuela, mientras que sus padres trabajan. Ello significa que existen aspectos importantes del desarrollo infantil que se realizan en ambientes diferentes al familiar y, por lo tanto, es necesario que estos entornos, en su organización y ejecución, estén pensados para garantizar el desarrollo armónico de las necesidades del infante, incluyendo los buenos valores éticos y morales.⁴ Visto así, ¿cuáles serían algunos principios éticos que se podrían enseñar a los niños y, por supuesto, acordes a su edad? Entre ellos tenemos:

Respeto: este es uno de los principios éticos fundamentales para una buena convivencia social. El respeto es la consideración que le tenemos a los demás, sin

importar su condición, edad, género o forma de pensar. Justicia: este es el principio ético que se aplica al tratar a todas las personas por igual, dando a cada una lo que le corresponde. De tal forma que cuando una persona hace daño a otra y se le castiga, según lo que establecen las normas jurídicas, se está haciendo justicia.

Honestidad: el principio de honestidad requiere actuar con rectitud. Una persona honesta dice y hace lo correcto porque es lo que corresponde y porque, además, está considerando el bien común por encima del suyo.

Tolerancia: es el respeto a las ideas, opiniones y creencias contrarias o distintas a las nuestras, aunque tolerar no implica estar de acuerdo, sino entender que cada persona tiene derecho a expresar sus convicciones.

Responsabilidad: implica hacernos cargo de las consecuencias de nuestras acciones. Cuando nuestras acciones son correctas, es muy sencillo dar la cara y llevarse el mérito. Pero cuando nuestras acciones no son correctas, puede ser difícil reconocer y asumir las consecuencias.

Verdad: es la relación que existe entre lo que se expresa y la realidad de los hechos. Es la base de relaciones interpersonales y sociales sólidas, además de un principio ético indispensable en una sociedad que aspira a la transparencia en todos sus niveles.

Integridad: este principio se refiere a actuar haciendo lo correcto, según lo que dicta la moral.

Compasión: es la comprensión del sufrimiento ajeno, acompañada de alguna acción que permita aliviar la situación de forma temporal o permanente.

Equidad: implica dar a cada individuo lo que le corresponde, según su condición o sus méritos.

Libertad: este principio se manifiesta en la capacidad de las personas para expresarse y actuar según sus convicciones. Sin embargo, el ejercicio de la libertad no es ilimitado: requiere actuar con responsabilidad y con respeto a la libertad de los demás para que sea posible convivir armónicamente en sociedad.

Compromiso: se refiere a cumplir con las obligaciones que hemos contraído, independientemente de los obstáculos que se puedan presentar.

Transparencia: esta se expresa en la claridad de nuestras intenciones y acciones.

Empatía: es la capacidad de entender los sentimientos y necesidades del otro. La empatía es la base de la compasión, ya que al ponernos en lugar del otro, podemos ayudarlo de manera más eficiente a aliviar su sufrimiento.

Lealtad: es ser consecuentes en el sentimiento o compromiso que tenemos con una persona, grupo o institución.

Imparcialidad: significa evitar favorecer alguna postura, forma de pensar o de actuar. Ser imparcial requiere

actuar con justicia y de forma objetiva, siempre teniendo en cuenta el bien común.

Igualdad: es el reconocimiento de que todas las personas tenemos los mismos derechos y debemos cumplir las mismas obligaciones, sin importar la raza, género, edad, nivel educativo, condición social, etcétera.

Solidaridad: es un principio ético que se manifiesta cuando apoyamos a quienes están en una situación difícil.

Beneficencia: significa que nuestras acciones deberán estar orientadas a hacer el bien y si solo nos benefician a nosotros, al menos no deberían hacer daño a otros.

Altruismo: este principio se expresa en la acción de ayudar a otros de manera desinteresada.⁵

La Dra. Michele Borba menciona 10 consejos para criar a un niño con buenas bases éticas:

1.- Comprometerse a criar un niño ético. Si usted quiere criar a un hijo ético, haga un compromiso formal.

2.- Ser un fuerte ejemplo moral. Trate de hacer de su vida un ejemplo de los comportamientos correctos y morales para que su hijo vea y aprenda. Los padres son los primeros maestros de los niños y los más poderosos.

3.- Saber cuáles son sus creencias y compartirlas. Siempre es bueno dedicar tiempo para pensar en los valores éticos y compartirlos frecuentemente con los hijos y, así mismo, saber qué piensa él.

4.- Use los momentos aptos para enseñarle. Habrá que aprovechar los asuntos éticos, ya que le ayudarán a su hijo a desarrollar creencias morales sólidas que guiarán su conducta durante el resto de su vida.

5.- Use la disciplina como una lección. Ejerciendo una buena disciplina, se aprende y se crece moralmente.

6.- Esperar la conducta ética. Al exponer y reforzar los valores morales en casa consistentemente, el niño los interioriza y llegan a formar parte de él.

7.- Reflejar los efectos de su conducta. Hacerle notar al niño como los efectos de su actuar afecta a los demás.

8.- Reforzar la conducta ética. Cuando el niño tenga un buen comportamiento o realice una buena acción, reconózcalo, mencionando lo que hizo bien y el porqué usted lo aprecia.

9.- Establecer un orden de prioridades morales hoy por hoy. Los niños aprenden a ser éticos por los buenos actos que realizan. Ayudar a reconocer el efecto positivo que sus actos tiene en el recipiente, sólo se logra si los padres enfatizan una y otra vez la importancia de las virtudes.

10.- Incorporar la regla de oro. "No hagas a otro lo que no quieras que te hagan a ti", le hará pensar en su conducta y en las consecuencias para los demás. Haga que la regla sea la guía moral de su familia.⁶

La aplicación de la enseñanza de los valores éticos a los niños bien podría ser una solución a los graves pro-

blemas que presentan los seres humanos, por consiguiente, es fundamental rescatarlos y, qué mejor que trabajar en pro de la humanización de los seres humanos, al promover el sentido de vivir con valores bien definidos, desarrollando actitudes en donde impere una sana convivencia. Asimismo, es importante que exista una muy buena integración entre la familia, la escuela y la sociedad, tratando de formar y orientar en perfecta sintonía, los valores éticos fundamentales a través de prácticas encaminadas a formar una mejor sociedad y una mejor cultura.

En resumen, la idea es que en los diferentes ambientes donde se desarrollen los infantes, padres y maestros se dediquen a fomentar la educación en valores de forma sistemática y con la intención de que los niños desde edades tempranas se habitúen a practicar conductas prosociales y que más adelante se conviertan en adultos con una sólida formación en valores y capaces de transformar la realidad donde les tocará vivir en un mundo solidario y en paz.⁷

REFERENCIAS

1. Valores éticos. [En línea]. Significados.com. [Citado el 1 de agosto de 2022]. Disponible en: <https://significados.com/valores-eticos/>
2. Chuck Sepúlveda JA. CIBERPEDS Y LOS PAPAS: LA ENSEÑANZA DE LA ÉTICA A LOS NIÑOS. [En línea]. Conapemeparapadres.blogspot. [Consultado el 1 de agosto de 2022]. Disponible en: conapemeparapadres.blogspot.com.co/2009/10/la-enseñanza-de-la-etica-losniños.html
3. Polo Jiménez SD, Estrada Bárcenas R, Legorreta Morales L, Ruiz Rangel MA, Parra Escorza R, Saavedra García ML, et al. Importancia de los valores para el ejercicio ético de la profesión. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo; 2010.
4. Calzadilla R. Paidética: ética para niños. Sapiens. Revista Universitaria de Investigación. 2004; 5(2): 37-52.
5. 37 ejemplos de ética y moral para vivir mejor en sociedad. [En línea]. Diferenciador. [Consultado el 04 de agosto de 2022].
6. Borba M. Inteligencia Moral: Las 7 virtudes que los niños deben aprender para hacer lo correcto. Ed. Paidós America. 2004. ISBN: 9788449316180
7. Ávila M, Fernández O. Educar en valores desde el nivel inicial: reto ante la realidad actual. Educere. 2006; 10(32): 97-106.